



Odisea 2001, una experiencia pedagógica

P. García Durán
M.I. Monge de la Fuente
R. Pérez Rus
R. Rico Pesquera
L. Vilorio Verdugo

RESUMEN: Se describe el desarrollo de una experiencia de convivencia escolar que se llevó a cabo en el Centro de Recursos Educativos de la ONCE en Madrid, en julio de 2001. Participaron 47 alumnos con discapacidad visual, de los cuatro cursos de Educación Secundaria Obligatoria, pertenecientes a cinco comunidades autónomas del área de influencia del Centro de Recursos de Madrid. Teniendo en cuenta las edades y características de los participantes, se decidió organizar la convivencia con referencias al marco histórico y cultural de las instituciones civiles de autogobierno de la antigua Grecia, escogiendo como lema y motor de la actividad el ambiente aventurero de la Odisea de Homero. Los objetivos previstos se cumplieron totalmente, gracias a la respuesta entusiasta de profesores y alumnos.

PALABRAS CLAVE: Educación. Centros de Recursos Educativos. Actividades extracurriculares. Relaciones interpersonales. Habilidades sociales. Convivencia escolar.

ABSTRACT: *Odyssey 2001, an educational experience.* The paper describes a school-age community living experience conducted in the ONCE's Educational Resource Centre in Madrid in July 2001. A total of 47 Secondary Education visually impaired pupils from the autonomous regions within the area of influence of the Madrid Resource Centre participated. Given the ages and characteristics of the participants, the experience was organised around references to the historic and cultural framework of ancient Greek institutions for self-government. The underlying theme chosen as motivation was the series of adventures described in Homer's Odyssey. Thanks to the enthusiastic response of teachers and pupils, all the aims pursued were met.

KEY WORDS: Education. Educational Resource Centres. Extracurricular activities. Interpersonal relations. Social skills. Shared experience. School environment.

INTRODUCCIÓN

La sociedad que nos ha tocado vivir se caracteriza por una necesaria recuperación de la dimensión ética y moral, como consecuencia, por un lado, de la rápida propagación de los conocimientos técnicos y científicos, y por otro, de la irrupción de estímulos audiovisuales e informaciones fragmentarias y homogeneizadoras respaldadas por el poder económico, que filtra la realidad y dificulta el desarrollo del pensamiento libre con sus consiguientes manifestaciones.

Presentamos en este artículo el desarrollo de una experiencia escolar llevada a cabo en el curso

2000-2001, y en la que, durante una semana del mes de julio, varios alumnos de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) compartieron y construyeron una experiencia basada en la Odisea de Homero, sintiéndose protagonistas y encarnando maravillosamente los papeles de ciudadanos griegos.

Es un objetivo del servicio de atención educativa a alumnos ciegos y deficientes visuales, y una inquietud permanente de los profesionales, propiciar espacios donde los alumnos, que viven en distintas localidades y tienen las mismas dificultades visuales, se conozcan y, al mismo tiempo, se pueda trabajar con ellos una serie de habilida-

des sociales básicas para alcanzar una óptima integración en la sociedad.

Dentro de este planteamiento, el Centro de Recursos Educativos "Antonio Vicente Mosquete" de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) viene realizando, durante estos últimos años, una semana de convivencia en Madrid para los alumnos que estudian Educación Secundaria en régimen de integración en su zona de influencia.

Para conseguir esta finalidad, pensamos que en esta ocasión era necesario planificar un programa de intervención que, por un lado, delimitase bien los objetivos y, por otro, que fuera lo suficientemente lúdico para atraer a los chicos/as que participaran en la actividad.

Es evidente que la Educación Secundaria es una etapa educativa terminal, cuya finalidad es capacitar a los chicos/as para integrarse con éxito en el mundo que les rodea, pero también es evidente que esto no se consigue únicamente entre las cuatro paredes de un aula que, muchas veces inducen a la pasividad. Una alternativa complementaria podía ser proporcionarles una situación de aprendizaje significativo en la realidad que les permitiese elaborar e integrar en su universo toda la formación recibida. Esa fue nuestra intención: planificar una gran actividad llevada a cabo por ellos mismos con la ayuda de los adultos, capaz de integrar tanto en los juegos como en todas las actividades el bagaje histórico y cultural que poseen porque lo han estudiado. Esto nos permitía potenciar y profundizar en los propios valores que como grupo poseen.

De una manera lúdica y sin que ellos advirtiesen el contenido de los objetivos formativos, se trabajaron las habilidades sociales. Todo esto se llevó a cabo en un marco simbólico: la Antigua Grecia.

Desde el momento en que concebimos la idea se constituyó un equipo de trabajo, en el que la creatividad, el entusiasmo y el buen hacer funcionaron maravillosamente. Era imprescindible que todos nos creyéramos el proyecto y lo hiciéramos nuestro para facilitar que los chicos y chicas sintonizaran con él. Se perseguía como único fin el que los jóvenes pasaran unos días estupendos y aprendieran jugando.

OBJETIVOS

La experiencia tenía una doble finalidad: por una parte, facilitar y fomentar la convivencia de los chicos/as que cursan la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y que viven durante todo el año en distintas zonas geográficas, ignorando, a veces, que

hay otros compañeros/as con deficiencias visuales similares. Y, por otra, proporcionarles una serie de pautas generales en el aprendizaje de las habilidades sociales para su integración en la sociedad actual.

Este objetivo general se articulaba en los siguientes objetivos específicos:

- Favorecer un marco lúdico y cultural en el que los chicos/as puedan pasárselo bien, participando activamente y respondiendo, en la medida de lo posible, a su propia iniciativa.
- Propiciar espacios que permitan establecer relaciones de amistad y afecto y que faciliten el conocimiento mutuo de los chicos/as.
- Constituir dinámicas de grupo en la que los chicos/as, puedan profundizar en el propio conocimiento.
- Potenciar el sentimiento de proximidad entre los adolescentes y el respeto a la diversidad, así como a la originalidad.
- Plantear situaciones conflictivas en las que los jóvenes tengan que dar soluciones, compartiendo y aprendiendo de los demás.

Siguiendo esta línea de reflexión, nos planteamos la organización de una actividad que ayudase a los chicos a:

- Conocer a los otros
- Establecer relaciones de amistad
- Favorecer el autoconcepto
- Aceptar la diversidad
- Ponerse en lugar del otro
- Aprender de los demás
- Salvar dificultades
- Estructurar nuevas ideas
- Disfrutar de la experiencia.

PARTICIPANTES

En la experiencia participaron un total de 47 alumnos ciegos y deficientes visuales de 1º, 2º, 3º y 4º de la ESO de las comunidades autónomas de Canarias, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Madrid y País Vasco, todas ellas del área de influencia del CRE "Antonio Vicente Mosquete" de Madrid (ver tabla 1).

Tabla 1.
Distribución de los alumnos por Comunidades Autónomas

Comunidades Autónomas	POLIS				TOTAL
	Atenas 1º ESO	Esparta 2º ESO	Micenas 3º ESO	Creta 4º ESO	
Canarias	4	5	1	3	13
Castilla-La Mancha	3		1	4	8
Castilla-León			6	2	8
Madrid	2	2	1		5
País Vasco	3	5	2	3	13
TOTAL	12	12	11	12	47

¿Cómo son estos chicos/as?

A grandes rasgos, había que tener en cuenta que los muchachos y muchachas que cursan la ESO se agrupan en dos etapas diferenciadas no sólo por los contenidos que cursan, sino también por las características psicológicas diferenciadoras, y eso es evidente, pero, también, deberíamos tener presente lo que esas dos etapas tienen en común para determinar los centros de interés que nos permitieran llevar a buen puerto esta aventura.

Primera etapa de la ESO: un grupo "de locos divertidos" de 12-14 años, que tratan de descubrir el mundo desde la gracia de sus actitudes medio infantiles medio adolescentes, y para quienes lo más importante es pasarlo bien. Son chicos/as que empiezan a tener síntomas de lo que llamamos adolescencia, que no es sino un momento crítico en su crecimiento físico y en su desarrollo psicológico. Por un momento se pueden sentir los más felices de los mortales y a continuación los más desdichados del mundo. Se sienten incómodos dentro de su propia piel. Las relaciones con los adultos se hacen más complejas, piden ser tratados como ellos y con frecuencia son incapaces de hacerse cargo de pequeñas responsabilidades. Tratan de mostrarse como firmes y seguros, y una simple palabra más alta que otra puede desencadenar un torrente de lágrimas.

Segunda etapa de la ESO: un grupo de adolescentes de 14-16 años. Es el momento en que empiezan a enfrentarse por norma con lo establecido, pero no saben organizar otras alternativas. Es el momento para canalizar su energía y ponerla al servicio de sí mismos y de los demás. Quieren sentirse útiles y saberse capaces de construir con sus propias manos.

A tener en cuenta

Conocedores de sus características y de que para ellos no existen personajes mágicos que les atraigan, que su proyecto es el descubrimiento del mundo, que es importante el sentimiento de solidaridad y la pertenencia a un grupo que incide en el tema de la identidad y, sobre todo, que no se les gobierne por la represión, sino por medio de la acción, nos pareció lo más adecuado buscar un marco simbólico de referencia que acercase a estos "locos de la vida", futuros ciudadanos de una Europa integrada, al fascinante mundo de la historia y de la cultura, origen y principio de la Europa de hoy. Por eso, y porque ese año celebrábamos "el año europeo de las lenguas" escogimos como motor de la actividad la Odisea.

La epopeya de Homero, con sus emocionantes historias, no exentas de peligros, nos permitió

encontrar un personaje atractivo para los chicos/as, en el que se pudieran proyectar sueños y fantasías y que sirviera como elemento liberador de las tensiones propias de los adolescentes. Decidimos llamar a la convivencia Odisea 2001 y crear un ambiente de aventura, en el que, por unos días, los chicos se transportasen a esa civilización no sólo con la imaginación, sino también con la propia estructura del entorno, procurando que se familiarizasen con el lenguaje y, sobre todo, con el mensaje de respeto, tolerancia y democracia que nos legó el mundo helénico.

A medida que fuimos profundizando en la obra homérica, encontramos un gran paralelismo entre los objetivos fijados y la cultura helénica, lo que nos permitió descubrir mayores posibilidades para nuestro trabajo.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo los objetivos que nos habíamos fijado en el Equipo de Trabajo, era imprescindible apostar a fondo por las personas que iban a estar implicadas en el desarrollo del proyecto, convencerlas de que su fe y entusiasmo en la aventura que iban a vivir, durante una semana, nos llevaría a todos por anticipado al éxito de la convivencia.

Obviamente comenzamos leyendo la Odisea y conociendo un poco más a Ulises y su época. Nos imbuimos de las costumbres y cultura clásica, de manera que nuestro lenguaje consensuado, nos transportaba espontáneamente a la Época Clásica, así hablábamos de polis, ágora, pórticos, de una forma natural, pero dándole el contenido didáctico que pretendíamos: La solidaridad y la democracia del espíritu griego.

Había que dotar de una estructura organizativa a la convivencia en lo referente no sólo a los responsables adultos sino también a la forma de distribuir a los chicos y chicas según criterios psicológicos. Para ello, la persona que ostentaba la máxima responsabilidad era el Arconte (Directora de Educación Integrada). A su alrededor estaban los promotores, subdivididos en cuatro subequipos: promotores intendente, promotores sociales, promotores culturales y promotores consejeros. Luego a los chicos/as se les agrupó en polis griegas de acuerdo con las edades y cursos de la ESO

Cada promotor del equipo, a su vez, trabajaba con todo el personal que tenía a su cargo, transmitiendo este espíritu aventurero y novedoso, al tiempo que se iba organizando toda la infraestructura de servicios que garantizasen la cobertura necesaria.

Se tenía que llegar a ver detrás de cada chico/a un ciudadano/a griego/a (como así se hizo). Era imprescindible que no se perdiera en ningún momento la referencia en la que nos estábamos moviendo.

Los objetivos transversales que pretendíamos requerían estar perfectamente formulados y bien perfiladas las tareas y/o actividades que cada uno tenía que desarrollar. De esta manera dedicamos el tiempo preciso para que todo estuviese lo más aquilatado posible y no se observasen irregularidades ni improvisaciones de última hora.

Nuestro método de trabajo iba a ser activo, dinámico y participativo. Se constató su eficacia, no solo en la valoración final, cuando se observaron los objetivos didácticos cumplidos, sino también al verificar, el día de la gran fiesta del encuentro de Ulises con Penélope, la participación en el evento de todo el personal. Los alumnos y adultos, ataviados con túnicas griegas y coronas de laurel confeccionadas artesanalmente, manifestaron la dinámica participativa, solidaria y activa que pretendíamos.

DESARROLLO DE LA CONVIVENCIA

Era fundamental desde el primer momento, que los adolescentes se sintiesen acogidos, por eso, la semana empezó con un gran encuentro de bienvenida.

A la vez, era necesario crear en los chicos/as expectativas. Por eso, todos los espacios, decorados con símbolos griegos, nos permitieron crear un ambiente de misterio y de curiosidad para dar paso a la pregunta que todos se estaban formulando: ¿Esto qué es?

Los monitores hicieron una parodia de la Odissea y de una manera espontánea y divertida fueron dando respuesta a la curiosidad de todos:

“Imaginemos, por un momento, que una noche, caemos en un profundo sueño, y nos despertamos muy lejos, allá en la antigüedad, hace dos mil años. Suavemente, como en un paracaídas, caemos sobre un camino empedrado. Cuando nos recuperemos de nuestra caída, y miremos alrededor, acaso pensemos que nos hemos equivocado. Lo primero que nos asombra es la curiosa forma de vestirse que tienen por aquí, con una larga camiseta que les llega por las rodillas y que fijan a la cintura con una correa. Pero no, no nos hemos equivocado. Un señor, amablemente, nos dice que estamos en las afueras de la más famosa de todas las ciudades de Grecia. Los carromatos

cargados de mercancías van de un lado para otro. Entremos en la ciudad. Las casas son bajas, por lo general, de dos pisos con terraza. Vayamos hacia una de las calles, las gentes hablan a voces. ¡Qué cantidad de vendedores! Allí están montados un sinnúmero de tenderetes y se ofrecen todo tipo de enseres y de alimentos. Acerquémonos a uno de los puestos y compremos una túnica y cambiemos nuestros calcetines y nuestros zapatos por unas simples sandalias, que es lo que lleva todo el mundo, y dejemos de hacer el ridículo.”

El espacio donde nos encontrábamos era el ágora; en él, los griegos celebraban reuniones políticas, y peroraban los filósofos más famosos, se discutían buen número de las ideas que formaban parte de la cultura griega. A partir de ese momento y a lo largo de la convivencia iba a ser el lugar de encuentro.

Un gran cartel con la máxima griega “conócete a ti mismo” presidía el lugar. Este iba a ser el pensamiento permanente durante todos los días (figura 1).



Figura 1.

Un gran cartel con la máxima griega “conócete a ti mismo” presidía el lugar.

Siguiendo esta estructura organizativa, se invitó a los jóvenes a ser ciudadanos griegos por unos días y a que se organizaran en cuatro polis. Cada una, según las edades de los chicos, se correspondía con los cuatro niveles de la ESO y se les asignó un color (figura 2):

- La polis Atenas, con el color verde, eran los alumnos de 1º de la ESO.
- La polis Esparta, con el color azul, correspondía a los alumnos de 2º de la ESO.
- La polis Micenas, con el color rojo, para los alumnos de 3º de la ESO.
- la polis Creta, con el color amarillo, quedó integrada por los mayores de 4º de la ESO.



Figura 2.

Se invitó a los jóvenes a ser ciudadanos griegos por unos días y a que se organizaran en cuatro polis, según los niveles de ESO, y se les asignó un color diferente (azul para la polis de Esparta).

En ese primer encuentro, cada polis, reunida con sus monitores y cuidadores, redactó una carta de compromiso, donde se recogían las normas elementales de funcionamiento que todos se comprometieron a cumplir. Se les entregó un cuaderno con el color de la polis, y cuyo contenido era una carta de bienvenida, un breve resumen de la Odisea, las normas y horarios, el cancionero básico para ambientar las veladas, las direcciones de cada uno de los ciudadanos y la máxima permanente de “conócete ti mismo”.

Vestidos con sus pañoletas, viseras y una camiseta que ellos mismos tiñeron con sus colores, se iba creando un ambiente alegre y festivo. Con un gran espíritu aventurero, cada polis eligió un consejero de la ciudad o representante, que tenía como misión encauzar las inquietudes del grupo en las reflexiones y evaluaciones de cada día.

Después de la cena, el festín o velada de la noche, nos sirvió a todos para favorecer el encuentro con los demás.

Este momento festivo, a última hora de la noche, se tuvo durante todos los días. Sirvió para compartir la alegría y la buena disposición entre todos, fomentó la apertura a los demás, la ayuda mutua y se logró que se desinhibieran, mostrándose tal y como es cada uno.

Empezábamos la jornada después del desayuno. Cada polis se hacía responsable del orden de su apartamento. Se incentivó con un sistema de premios en el que se valoraba el esfuerzo y la disponibilidad del ciudadano.

Posteriormente, distribuidos por polis, una reflexión basada en una consigna tomada de la

filosofía griega nos ayudaba a profundizar en el “conócete a ti mismo”.

Una conversación en grupo no es el resultado de la suma de unos monólogos, coincidentes en el espacio y en el tiempo. Es mucho más, “tener parte en”, y esto comporta:

- La corresponsabilidad, entendida como la integración real en la dinámica del grupo.
- La cooperación, como la aportación individual para conseguir el bien del grupo.
- La coordinación, como ejercicio de aunar esfuerzos para consecución de un objetivo común.

Así cada día nos sumergíamos un poquito más en el conocimiento personal. Tomar conciencia de que vivimos en sociedad, que somos parte de ella y que tenemos un protagonismo, aunque sea pequeño, necesario para la constante construcción de la sociedad. Entender cómo nos relacionamos, lo que necesitamos y lo que estamos aportando. Profundizar en estrategias para conseguir objetivos. Y en suma aprender a vivir y compartir cada día, con el enriquecimiento personal de conocerse a sí mismo tanto en las limitaciones como en las cualidades.

Estas dinámicas de grupo permitieron a los jóvenes expresar sus sentimientos, dialogar, discutir y compartir sus inquietudes.

Como se avecinaba el cambio de la peseta al euro, y precisamente porque la épsilon griega es el símbolo de la nueva moneda europea, se organizó en el ágora un mercadillo donde pudieron practicar, con monedas simuladas, el valor del euro. Cada día, compraban la merienda. Previamente se les había facilitado una mochila monedero con euros simulados.

LOS PÓRTICOS

Los ciudadanos griegos disfrutaban de los encuentros en los pórticos; allí establecían fuertes lazos de unión, se hablaba relajadamente. Se trabajaba y se aprendía. Por eso se organizaron cuatro pórticos o talleres (figuras 3, 4 y 5)

El pórtico de la música y la danza

Costaba de dos partes. La primera de ellas, consistía en la confección de un instrumento de percusión, en este caso un “bongoes”, hecho sobre la base de una maceta y adornado de colores, que se utilizó para hacer ritmos y acompañamiento de canciones.

La segunda parte consistió en aprender un baile. De esta manera con los “bongoes” y los bailes,

se fue preparando la gran fiesta del día final para festejar con vítores y bailes el encuentro de Ulises con Penélope.

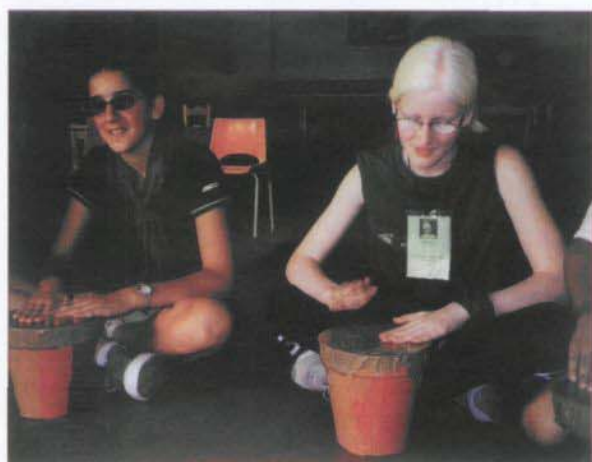


Figura 3.

En el taller de música y danza se elaboraron "bongoes" para acompañar las canciones.

El pórtico del teatro

El teatro griego surgió del culto a Dionisio. Dos veces al año en las fiestas de este dios, toda la población de las ciudades iba a ver una serie de tragedias y comedias que se representaban durante varios días seguidos.

Cada día de la convivencia los chicos prepararon y ensayaron una pieza corta de humor que luego escenificaban en la velada nocturna. El protagonista principal solía ser Ulises, pero no podían faltar personajes populares de la prensa del corazón del siglo XXI.

El pórtico de la cerámica

En este taller, se pretendía que los participantes expresaran sus sentimientos a través de la plástica.



Figura 4.

En el pórtico de la cerámica cada uno podía expresarse a través de la plástica.

Tras familiarizarse con la manipulación de la arcilla, pasaron a realizar diversas figuras comunes a todos para que adquiriesen soltura en el manejo del barro. Una vez terminada esta actividad, se procedió a poner música, que comenzó siendo música clásica muy tranquila, y que se fue acelerando para terminar con un tema de rock. Los chicos/as mientras, realizaban figuras de barro, verbalizaban lo que la música les iba evocando y, explicaban a sus compañeros por qué había modelado esa figura.

De esta manera todos se fueron conociendo más, disfrutaron y se fue constatando la valía de cada uno comprobando que eran capaces de realizar figuras gracias a las habilidades personales que se tienen.

El pórtico de los primeros auxilios

Este pórtico servía para aprender a proporcionar ayuda a los demás en momentos de enfermedad, accidente, falta de salud, etc. Aprender a hacer un vendaje, tomar el pulso, la temperatura, hacer la respiración artificial, y saber cómo comportarse ante un accidente.



Figura 5.

El pórtico de primeros auxilios ayudó a potenciar la solidaridad.

Comprendieron que la propia deficiencia visual no es un obstáculo a la hora de aplicar los primeros auxilios a una persona accidentada.

Los chicos/as no estaban ajenos a la realidad y agradecieron conocer estrategias de actuación en determinadas situaciones donde la vida está en juego. No en vano existe un espíritu de solidaridad que conviene seguir potenciando.

LAS OLIMPIADAS

Los griegos trataban de alcanzar un desarrollo armónico de cuerpo y alma. De aquí que el juego,

las olimpiadas y el deporte tuvieran tanta importancia para ellos.

En un ambiente lúdico cooperativo, con dificultades que salvar para llegar a un objetivo, a todos los chicos se les valoró el esfuerzo, siendo conocedor el grupo de que en toda competición habrá una o varias personas ganadoras. Conseguir el premio era el leitmotiv de la actividad.

El juego de la Ginkana, con pistas ocultas por todo el recinto donde se encontraban personajes disfrazados, laberintos, pocimas para beber, prueba de conocimiento e ingenio, etc., sirvió para poner de manifiesto no sólo las habilidades de cada uno, sino la estrecha cooperación que eran capaces de establecer con lo demás.

Se inventaron juegos de aventura, viajar en un barco fantaseando, como Ulises, que cada día desembarcaba en un lugar diferente. Al finalizar, se hacía entrega del recorte de un plano misterioso que les llevaría a confeccionar, un puzzle, con el logotipo del Partenón de la Odisea 2001 y emblema de la convivencia.

Nuestros atletas griegos no iban a ser menos y organizaron sus olimpiadas. El último día, las polis perfectamente uniformadas, camisetas, viseras y pañoletas de distintos colores desfilaron por las pistas con antorcha y todo, mientras el público vitoreaba y aplaudía a los deportistas.

Hubo pruebas de atletismo, carreras de saco, salto de longitud, lanzamiento con globos de agua y una modalidad propia de tiro con pistola de agua a los monitores. Los atletas tuvieron su recompensa y cada polis se sintió orgullosa de sus héroes.

Y por fin llegó el momento de la despedida. Ulises se encontró con su amada Penélope y su hijo Telémaco.

Había que hacer una gran fiesta a modo de traca final de la convivencia. Todos los ciudadanos de las polis, se pusieron sus mejores galas. Se concentraron en el ágora engalanados con sus blancas túnicas y coronas de laurel. Penélope, Telémaco y algún miembro más de la familia, ostentaban la presidencia. Todos los ciudadanos aguardaban la llegada de Ulises, al que aclamaron con vítores y zambombas a su llegada.

Fue la gran velada final. Una gran fiesta en la que no faltaron comida, alegría, teatro, danza adaptada al siglo XXI y regalos. Ulises entregó a Telémaco una barca, réplica de la usada en sus aventuras, y Penélope obsequió a todos los ciudadanos con una mochila de viaje haciéndoles llegar un mensaje de despedida.

VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Para llevar a cabo la evaluación de la convivencia se tuvieron en cuenta los criterios previstos en el proyecto. Constatamos que todos los objetivos se habían visto cumplidos. Todo ello nos ha permitido obtener un conjunto de indicadores útiles para el abordaje de otras actuaciones futuras.

Esta experiencia escolar, no finalizó con el festín del último día; por el contrario, abrió un nuevo horizonte. Todos sabemos que la educación es un proceso continuo y dinámico que nunca termina.

Constatamos la necesidad que tienen los jóvenes de encontrarse y compartir experiencias con otros compañeros en sus mismas circunstancias. También observamos que, a pesar de su excelente comportamiento y buena voluntad, demandan más aprendizaje en habilidades sociales y autonomía personal. En este sentido, se remitió un informe sobre el registro de observación (ver anexo) de cada uno de los alumnos a los profesionales de sus respectivos Centros de procedencia, con el fin de que se puedan abordar puntualmente aquellas lagunas observadas durante la convivencia.

Hemos comprobado que los chicos respondieron de manera muy positiva al autogobierno por la acción. Sus aportaciones de reflexión, partiendo de su bagaje cultural e histórico, fueron muy positivas. Lograron profundizar en las consignas de la filosofía griega, quedando patente que los conocimientos adquiridos en las aulas fueron operativos.

Chicos y chicas, llegados desde distintas localidades, fueron capaces, desde el primer momento, de establecer buenas relaciones interpersonales.

Fue altamente positivo y muy valorado por los alumnos lo bien que lo habían pasado, poniéndose de manifiesto el alto grado de consecución del objetivo perseguido: aprender y reflexionar pasándolo bien.

Trabajar en un ambiente lúdico enmarcado en un bloque temático cultural ha sido gratificante, no sólo por el ambiente divertido, sino también porque ha permitido reflexionar, aprender otra cultura y desinhibirse. De esta manera se han mostrado con naturalidad y hemos podido conocer "un poco de cada uno". Los adultos también hemos valorado positivamente la oportunidad de compartir estos días la riqueza de esas relaciones interpersonales.

En suma, todos hemos disfrutado, "aprendiendo y trabajando". Y a la hora de preguntarnos si

ha valido la pena, la respuesta ha sido de contundente unanimidad: si

Pilar García Durán, trabajadora social; María I. Monge de la Fuente, psicóloga; Reyes Pérez Rus, técnico de rehabilitación; Raquel Rico Pesquera,

maestra y Luis Viloria Verdugo, Psicopedagogo y Director de Tiempo Libre. Centro de Recursos Educativos (CRE) "Antonio Vicente Mosquete". Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). Paseo de la Habana 208. 28036 Madrid (España).

ANEXO

HOJA DE REGISTRO
CONVIVENCIAS: ODISEA 2001
ALUMNO:
TUTOR RESIDENCIAL:

		Día 3 de julio		Día 4 de julio		Día 5 de julio		Día 6 de julio	
		Nivel Auton.	Hábito	Nivel Auton.	Hábito	Nivel Auton.	Hábito	Nivel Auton.	Hábito
ASEO	Ducha								
	Asco simple								
	Limpieza de dientes								
	Uso de W.C.								
VESTIDO	Peinarse								
	Ropa exterior								
	Ropa interior								
	Conocer y combinar ropa								
COMEDOR	Calzado y cordones								
	Uso de cubiertos								
	Postura								
	Servir líquidos								
ALIMENTACIÓN	Uso del pan								
	Uso de la servilleta								
	Buena								
MOVILIDAD	Regular								
	Mala								
	Orientación								
TAREAS DEL HOGAR	Desplazamiento								
	Hacer la cama								
	Colgar la ropa								
	Doblar la ropa								
	Ordenar armario								
	Ordenar habitación								
	Preparar la maleta								
RELACIÓN CON COMPAÑEROS	Buena								
	Regular								
	Mala								
RELACIÓN CON ADULTOS	Buena								
	Regular								
	Mala								
VOCABULARIO	Correcto								
	Incorrecto								
ACTIVIDADES	Participa								
	No participa								

NIVEL DE AUTONOMÍA

NA: Necesita ayuda
NR: No realiza
A: Autónomo

HÁBITO

HA: Hábito adquirido
HNA: Hábito no adquirido